

THE WAR ROOM: THE CAMPAIGN TEAM

EL CUARTEL DE GUERRA: EL EQUIPO DE CAMPAÑA

Carlos Sirvent

El 27 de agosto de 1939, cinco días antes de que la Alemania de Hitler invadiera Polonia, y ante la creciente amenaza de las bombas del ejército Nazi, Winston Churchill comenzó a planear, dirigir y evaluar las operaciones de defensa desde un mítico bunker en Londres conocido como el Cabinet War Rooms que permitió, además, ejercer la labor cotidiana de gobierno.

Resumen

El diseño de la guerra y la política han seguido caminos compartidos y los conceptos militares, como lo es el cuarto de guerra, han sido adoptados por quienes diseñan estrategia en la política. Sin embargo, existe confusión sobre qué es realmente y para qué sirve un cuartel de guerra en una campaña electoral. Es común que se omitan elementos para que este funcione como la brújula y sea el templo sagrado de la campaña.

Palabras clave: estrategia; cuarto de guerra; campaña electoral.

Abstract

War and politics have shared concepts as it is the War Room that has been adopted by those who design strategy in the political and electoral arena. However, still exist misunderstanding about what it is and how we should use it in an electoral campaign. Very often we observe lack of important elements so we could have a well functioning of a War Room as a compass and a sacred temple of an electoral campaign.

Keywords: strategy; war room; electoral campaign.

En 1990 acuartelados en Little Rock, James Carville y Paul Begala establecieron el Cuarto de Guerra en donde, de manera sistemática, dirigieron el rumbo de la campaña del entonces gobernador de Arkansas. Quizá son ellos quienes adoptan como tal el concepto "Cuarto de Guerra" cuando crearon la estrategia que llevaría a Bill Clinton a la Presidencia de los Estados Unidos.

El diseño de la guerra y la política ha seguido caminos compartidos, los conceptos militares han sido adoptados por quienes diseñan estrategia en la política y en la mercadotecnia: guerra sucia, cuartel general de campaña, planeación estratégica, misiles, contraataque, campaña de aire, de tierra, brigadeo, entre muchas otras, son palabras que trasladaron su uso del mundo de la guerra al mundo de la política.

A casi tres décadas de la creación del cuartel de Little Rock, el Cuarto de Guerra evoluciona y se adapta a un nuevo ambiente donde los procesos de comunicación transitan, los instrumentos para conocer al ciudadano, y sus preferencias, se han sofisticado y se han vuelto más accesibles y, finalmente, los candidatos y equipos de campaña no dudan en la necesidad de contar con una herramienta que permita planear, dirigir y evaluar la estrategia de campaña y que no se vea contaminada por la gira y los trabajos diarios de la contienda electoral.

Sin embargo, existe confusión sobre qué es realmente y para qué sirve un cuartel de guerra en una campaña electoral. No se trata de un espacio con tecnología punta, necesariamente, o un lugar repleto de pantallas. Es, sobre todo, un espacio que debe de contar con información precisa y estar conformado por las personas correctas para la toma de decisiones estratégicas en el quehacer cotidiano de la campaña electoral. Hoy es posible afirmar que la ausencia de un cuarto de guerra funcional ocasiona, por decir lo menos, una mala ejecución de la estrategia, lleva a la ineficiencia en el uso de recursos y al surgimiento de escenarios en donde hay crisis y oportunidades de frentes abiertos mal enfrentados.

El cuartel de guerra debe ser capaz de planear, monitorear, corregir y reaccionar ante cualquier oportunidad o amenaza y, para ello, este requiere estar equipado, ser interdisciplinario, evitar la improvisación, ser estratégico, perseguir objetivos, tener método y orden, ser oportuno y, finalmente, tener la capacidad de mando.

El objetivo final del cuartel de guerra será funcionar como la brújula de la campaña, establecerse en el templo sagrado de la misma. Es el lugar por excelen-

cia para planear la estrategia, coordinar las acciones, plantear momentos y determinar las herramientas a utilizar. En todo momento se debe considerar que no podrá funcionar si no considera, al menos, lo siguiente:

- » **Sin información no tiene sentido un cuartel de guerra.** En cuanto al equipamiento, el cuarto de guerra debe contar con un sistema de seguimiento de la opinión pública y de la opinión publicada, con un sistema de alertas tempranas y con indicadores de evaluación del trabajo territorial, de la gira del candidato y de la evolución de la estrategia de comunicación.
- » **Sin estrategia no hay cuarto de guerra funcional.** Sin estrategia no sabemos a dónde vamos, ni qué perseguimos. Un cuarto de guerra debe tener claro los objetivos generales y específicos que nos sirven de ruta para definir las acciones correctas a lo largo de la guerra. Por ello, debe estar compuesto por especialistas de diferentes áreas, que sean capaces de asumir roles y tomar decisiones, sin que ello lleve a desviarnos de los objetivos planteados al inicio de la campaña.
- » **Sin capacidad de mando e instrumentación el cuarto de guerra termina siendo un cuarto para tomar café.** El cuartel de guerra debe tener la capacidad de definir acciones y bajar instrucciones. Debe convertirse en el cuerpo colegiado máximo de decisión y, lo que ahí se defina, debe acatarse por todos.

Conforme se acerca la elección la vida en el cuartel de guerra se tensa. Existirán momentos gratos, otros tristes y de tensión. Ray Smith, oficinista del "Cabinet War Rooms" mencionó sobre la pesadilla de dormir en aquel refugio que calificaba como un sitio no propicio para una buena noche de sueño, pues casi no corría el aire. Myra Cooper, quien participó en el mismo cuarto de guerra en los momentos definitivos de la Segunda Guerra Mundial, cuenta que todos odiaban la guerra, pero cómo los hizo crecer y fue, en sus propias palabras, su universidad. Para muchos quienes hemos sido parte de un cuarto de guerra de campaña electoral este se convierte en el mejor espacio para aprender de todo, pero, sobre todo, de nosotros mismos.



Carlos Sirvent

Doctor en Ciencia Política y profesor de la UNAM (México).

✉ csirvent@yahoo.com